

La inteligencia emocional y su influencia en el rendimiento académico y laboral de la comunidad universitaria

Jaime Figueroa

Autor para correspondencia: jaime.figueroa@upec.edu.ec

Cecilia Yacelga

Autor para correspondencia: cecilia.yacelga@upec.edu.ec

Maribel Rosero

Autor para correspondencia: maribel.rosero@upec.edu.ec

Iván García

Autor para correspondencia: ivan.garcia@upec.edu.ec

Docentes de la Universidad Politécnica Estatal del Carchi (UPEC)

Artículo recibido el 12 de mayo de 2012. Aceptado tras revisión el 3 de junio de 2012

RESUMEN

La presente nota científica muestra los resultados parciales del proyecto de investigación de la Universidad Politécnica Estatal del Carchi (UPEC), cuya finalidad es establecer la influencia de la Inteligencia Emocional (IE) en el rendimiento académico y laboral de la comunidad universitaria, utilizando como instrumento de medida el inventario de cociente emocional de Bar-On conocido como EQ-i, debido a que tiene un alto nivel de confiabilidad y validez. Con los avances obtenidos, se podrán plantear talleres psicoterapéuticos para lograr un mejor desenvolvimiento académico, laboral y bienestar emocional de los integrantes de la UPEC y posteriormente replicarse en otras instituciones.

Palabras Claves: Inteligencia Emocional, rendimiento académico y laboral, I-CE, Bar-On.

ABSTRACT

This research note shows the partial results of the research project at Carchi State Polytechnic University (UPEC), which aims to establish the influence of emotional intelligence (EI) in the academic and work performance of the university community. The instrument used to measure the emotional quotient of Bar-On also known as EQ-ITM, because it has a high level of reliability and validity. With the progress made, we will be able to implement psychotherapeutic workshops for better academic and work performance, and emotional well-being of the members of the UPEC and later to be replicated in other institutions.

Keywords: emotional intelligence, academic and work performance, I-EC, Bar-On

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Desde sus orígenes en 1990, el número de investigaciones sobre Inteligencia Emocional (IE) ha crecido considerablemente a nivel mundial (Peña & Repetto, 2008), debido a su importancia en el campo administrativo, educativo, social, empresarial, salud, etc. En los últimos años, la IE ha sido tratada desde diversos ámbitos, de los cuales se desprenden distintas definiciones e instrumentos de medición como el EQ-i de Bar-On (1997) o el TMMS-24 de Fernández-Berrocal & Extremera (2005) basado en el modelo de Salovey & Mayer (1990), entre otros.

Según Goleman (1995), la IE determina el éxito o fracaso en la vida (personal, académica y laboral) y nace de la necesidad de responder a las interrogantes: ¿por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a diferentes situaciones de la vida?, ¿se puede tener éxito en la vida sin tener grandes habilidades académicas?

En los diferentes estudios realizados, este tema ha traído cambios significativos. Se ha reconocido la importancia de las emociones en la vida estudiantil, docente, laboral o social del individuo, pues las investigaciones han demostrado que la IE es un factor que influye en el rendimiento académico, la efectividad organizacional, el desempeño laboral, el liderazgo y el trabajo grupal (Gabel, 2005).

Algunos trabajos realizados y ceñidos a nuestro interés son los debidos a Astudillo (2008), quien realizó un análisis de la IE y su influencia en el desempeño laboral en el personal administrativo y docente de la Unidad Educativa Mario Rizzini de la ciudad de Cuenca (Ecuador), con la finalidad de conocer el grado de IE y la medida en que aplican en su labor educativa, concluyendo que el desempeño laboral está relacionado significativamente por la interacción de las personas y su equilibrio emocional y León (2009), quien realizó un estudio en Perú para indagar

los niveles de coeficiente emocional en estudiantes de Administración de Empresas en dos instituciones educativas de estratos socioeconómicos medio-bajo y medio-alto, llegando a la conclusión de que no existe diferencia significativa en la IE entre estos grupos.

En la actualidad, la IE se plantea desde diversas posturas teóricas, siendo un referente la efectuada por Salovey & Mayer (1990), "quienes fueron los primeros en definirla como un subconjunto de la inteligencia social que comprende la capacidad de controlar los sentimientos y emociones propias así como de los demás, de discriminar entre ellos y utilizar esta información para guiar nuestros pensamientos y nuestras acciones" (Handabaka, 2004, p. 5). Cinco años después, Goleman (1995) retoma las ideas de los referidos autores y las difunde ampliamente. Bar-On (1997) la considera como un conjunto de capacidades, competencias y habilidades no cognitivas que influyen en la habilidad propia de tener éxito. Posteriormente, Schutte et al. (2002) encontraron una relación positiva entre la IE, la autoestima y el estado de ánimo.

Origen y desarrollo histórico de la IE

El estudio de la inteligencia ha sido tratado por hombres notables como Aristóteles, Platón y San Agustín (Molero, Saiz & Martínez, 1998).

El término IE es planteado por Thorndike, quien propuso el concepto de inteligencia social y la definió como "la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar socialmente en las relaciones humana" (Rodríguez, 2009, p. 2).

A partir de 1960, Jean Piaget y su teoría sobre el desarrollo intelectual, diferencia visiblemente las posturas psicometristas y del pensamiento de la información. Su punto de vista se percibe en las acciones científicas que realizó, desarrollando una visión distinta a la cognición humana (Gardner, 1993, citado por Trujillo y Rivas, 2005).

Trujillo y Rivas (2005) consideran importante el aporte del psicólogo soviético Vygotsky, quien investigó sobre la zona de desarrollo proximal; posteriormente, Piaget (1972) y Maslow (1973) formularon un enfoque de desarrollo dinámico del principio.

Marina (1993, citado por Mestre y Guil, 1997) afirma que la inteligencia humana no se define solo por la lógica formal, sino también por la lógica inventiva; es decir, no solo de la razón, sino también de emociones y de sentimientos. En 1983, Gardner había publicado *Frames of Mind*, donde reformula el concepto de la inteligencia a través de la teoría de las inteligencias múltiples (IM), y señala que las personas tienen varios tipos de inteligencia que las relacionan con el mundo.

Tal como menciona Trujillo & Rivas (2005):

El concepto de IE como tal fue propuesto por Salovey y Mayer en 1990, a partir de los lineamientos de Gardner en

su teoría de las IM (Salovey y Mayer, 1990). Sin embargo, este concepto no es nuevo, pues tiene su origen en la 'ley del efecto' formulada por Thorndike en 1988, cuando propuso en su tesis doctoral un principio explicativo del aprendizaje animal (p.12).

Goleman (1995) difunde extensamente el concepto de IE a través de una obra enfocada al ámbito empresarial, donde introduce el estudio de la IE, sus alcances y beneficios en el campo de la administración.

Modelos de la IE

Actualmente existen varios modelos e instrumentos para medir la IE, pero algunos de ellos han del adecuado rigor científico. De acuerdo con Mayer et al. (2000), estos modelos se clasifican en mixtos y de habilidades (Fernandez-Berrocal & Extremera, 2010).

(a) Modelos mixtos

Entre los principales autores se encuentran Goleman y Bar-On. Estos incluyen rasgos de personalidad como el control del impulso, la motivación, la tolerancia a la frustración, el manejo de estrés, la ansiedad, la asertividad y la confianza y/o la persistencia.

En el modelo de Goleman (1995), se establece la existencia de un cociente emocional (CE) y un cociente intelectual (CI) clásico, que no se oponen sino que ambos se complementan, ya que obtienen los dos el mismo fin. Presenta 10 situaciones con cuatro alternativas, cada una enfocada al área de publicidad, mercadotecnia, servicio administrativo y servicio de imagen corporativa. Ofrece una evaluación de las potencialidades o fortalezas y sus correspondientes límites, enfocando la información hacia las competencias (García-Fernández M. & Giménez-Mas S., 2010, p.46)

El modelo de Bar-On (1997), por su parte, distingue cinco escalas: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y estado anímico general, las mismas que a su vez se subdividen en 15 subescalas (véase tabla 1). Este instrumento trata de establecer un inventario sobre una amplia gama de habilidades emocionales y sociales y contiene 133 ítems. En su cuantificación, este modelo utiliza cuatro índices de validación y factores de corrección (Ugarriza, 2001).

Tabla 1. Escalas y subescalas del modelo de Bar-On

Factores	Habilidades medidas
Inteligencia Intrapersonal	Autoconciencia emocional, asertividad, autoestima, auto actualización e independencia.
Inteligencia interpersonal	Empatía, relaciones interpersonales, responsabilidades sociales.
Adaptación	Solución de los problemas, comprobación de la realidad y flexibilidad, relaciones sociales.
Manejo de estrés	Tolerancia al estrés, control de impulsos sociales.
Estado anímico general	Felicidad, optimismo

Fuente: Bar-On (1997)
Elaboración propia

Por otra parte, este modelo ha sido aplicado en niveles educativos (secundaria, escuelas técnicas, universidades) y existen diversos estudios de confiabilidad y validez que han sido llevados a cabo a través de los años en países sudafricanos, europeos, norteamericanos, además de Argentina, Perú y México.

El modelo EQ-Map de Oriolo y Cooper es utilizado como un instrumento para conocer al ser humano de forma integral. Tiene un respaldo estadístico confiable y ha sido probado con la fuerza laboral de mandos medios empleada en los Estados Unidos y el Canadá (Trujillo & Rivas, 2005).

(b) Modelos de habilidades

El Modelo de Mayer y Salovey fundamenta el constructo de IE en habilidades para el procesamiento de la información emocional y fue enriqueciéndose en diversas etapas. En 1995, la IE se evalúa a partir de un conjunto de habilidades emocionales y adaptativas de acuerdo con los siguientes criterios: evaluación y expresión de emociones; regulación de emociones y utilización de las emociones de forma adaptativa. Su modelo lleva el nombre de *Trait Meta-Mood Scale* (TMMS) y es una medida de autoinforme de IE percibida con un total de 48 ítems divididos en tres subescalas que evalúan aspectos fundamentales de la IE intrapersonal: atención a los sentimientos con 21 ítems; claridad de los sentimientos con 15 ítems y regulación emocional con 12 ítems. Este instrumento ha demostrado adecuados índices de consistencia interna y validez aceptable. En 1997 se presenta una nueva adaptación al modelo, donde enumeran las diferentes habilidades emocionales que integran el concepto desde los procesos psicológicos más básicos (percepción emocional) hasta los de mayor complejidad (regulación de estados afectivos). El cuestionario está clasificado como una escala rasgo que evalúa el metaconocimiento de los estados emocionales; es decir, califica las destrezas con las que podemos ser conscientes de nuestras propias emociones, así como nuestra capacidad para regularlas. Podría decirse, en resumen, que en este modelo se implanta una serie de habilidades internas del ser humano que ha de desarrollarse, según la práctica y la mejora continua. (García-Fernández M. & Giménez-Mas S., 2010)

El Modelo de Extremera y Fernández-Berrocal, conocido como TMMS-24, se populariza en 2001. Ha sido utilizado en forma empírica en diferentes estudios con estudiantes de nivel superior. También se ha validado con diferentes poblaciones y ha mostrado su utilidad tanto en contextos escolares como clínicos. El TMMS-24 consta de 24 ítems; está basado en el Trait Meta-Mood Scale (TMMS) de Salovey y Mayer y contiene tres dimensiones clave de IE (percepción emocional, comprensión de sentimientos y regulación emocional) con ocho ítems cada una de ellas (Extremera y Fernández-Berrocal, 2001).

METODOLOGÍA

Por la importancia que tiene la IE en el desarrollo de las competencias emocionales, nuestro interés se centra en analizar la relación existente entre la IE y el rendimiento académico y laboral de los integrantes de la UPEC utilizando el inventario de cociente emocional (EQ-i) de Bar-On, debido a que se ajusta al objetivo de nuestra investigación y es un instrumento confiable y validado científicamente (Ugarriza, 2001).

La modalidad de la investigación es *cuali-cuantitativa*. Cualitativa para investigar las características y conductas de emociones y sentimientos, y cuantitativa para medir, analizar e interpretar los resultados estadísticamente. El tipo de investigación es bibliográfica (para realizar el estado del arte y marco teórico), descriptiva (para describir cómo opera y cuáles son las características de los modelos e instrumentos de IE) y correlacional (para determinar la relación entre las variables IE, rendimiento académico y desempeño laboral).

La población investigada estuvo compuesta por 100 docentes, entre titulares y ocasionales; 543 estudiantes de las cinco carreras de la UPEC (Turismo y Ecoturismo, Administración de Empresas y Marketing, Comercio Exterior, Agropecuaria y Enfermería), véase tabla 2.

Tabla 2. Población de la investigación

ESCUELA	DOCENTES	ESTUDIANTES POR NIVELES								
		3RO	4TO	5TO	6TO	7MO	8VO	9NO	10MO	TOTAL
TURISMO	12		16	0	9	0	11	0	12	48
COMERCIO	25		20	0	46	0	29	8	22	125
EDIA	17		19	6	27	8	14	10	10	94
ENFERMERÍA	20	36	33	13	26	11	19	0	0	138
ADMINISTRACIÓN	26		41	0	28	0	30	10	29	138
	100									543

Fuente: UPEC (Julio de 2012)

Elaboración propia

Para la medición de la IE, utilizamos el inventario de cociente emocional (EQ-i) de Bar-On. El EQ-i consta de 133 preguntas cortas y puede contestarse en un tiempo estimado entre 30 y 50 minutos (Abanto, Higuera & Cuello, 2000).

Antes de la aplicación del instrumento de Bar-On a los estudiantes y docentes de la UPEC, se realizó una fase de sensibilización respecto a la IE, importancia, los objetivos del estudio y la forma adecuada de contestar el cuestionario. Para esto se utilizó una presentación en Power Point y un proyector. Para el caso de los estudiantes, esta fase se realizó en cada curso o paralelo de las diferentes carreras y, para los docentes, se realizó en cuatro grupos,

de acuerdo a la escuela donde tuvieran la mayor carga horaria. La sensibilización duró 15 minutos aproximadamente para cada grupo.

El cuestionario se aplicó en línea a toda la población investigada, según la sesión programada en los laboratorios de computación de la UPEC, que disponen de acceso a Internet.

Una vez aplicado el instrumento a docentes y estudiantes, se procederá a realizar la validación, análisis e interpretación de los resultados, para lo cual se utilizará el manual técnico de EQ-i de Bar-On, que proporciona la información detallada sobre la administración, calificación, interpretación, desarrollo, normas, confiabilidad y la validez del EQ-i.

Para la medición del récord académico de los estudiantes, se obtendrán los promedios de las calificaciones de cada uno del período académico marzo-agosto 2012, los mismos que se obtendrán del sistema informático académico de la UPEC denominado *sigeun*.

Para la medición de la evaluación del desempeño docente, se obtendrán los promedios de la evaluación individual, correspondientes al período académico marzo-agosto 2012; los mismos que se obtendrán del sistema informático denominado *Quanto*. Esta evaluación es realizada por la comisión de evaluación interna de la UPEC cada semestre académico y consta de cuatro partes: la evaluación del estudiante, del director de escuela, par académico y la autoevaluación.

En este punto se dispondrá de los insumos necesarios (IE, récord académico y evaluación docente) para proceder a determinar la influencia de la IE en el rendimiento académico de los estudiantes y en el desempeño laboral de los docentes, a través de la relación que exista entre las tres variables utilizando técnicas estadísticas como promedio, desviación estándar, correlación y t-student.

RESULTADOS ESPERADOS

Con la presente investigación se llegará a determinar la influencia de la IE en el rendimiento académico de los estudiantes y en el desempeño laboral de los docentes, clasificados por género, edad y carrera.

Con los resultados obtenidos, se realizarán talleres psicoterapéuticos con expertos en IE dirigidos a estudiantes y docentes. Con ello se espera obtener un mejor desenvolvimiento académico, laboral y bienestar emocional de la comunidad universitaria de la UPEC.

Posteriormente, se realizará otra medición de la IE a los estudiantes y docentes, utilizando la misma metodología e instrumentos, y se procederá a evaluar los impactos generados por la investigación y su aplicación.

Futuros trabajos

El estudio no tomó en consideración al personal administrativo de la UPEC, por cuanto actualmente no existe un instrumento de evaluación del desempeño laboral para este grupo que nos permita determinar la influencia que existe con la IE. Una vez que se disponga de esta herramienta, se podrá ampliar la investigación.

Una vez concluido el presente estudio, podrá replicarse en otras instituciones públicas y/o privadas de la región norte del Ecuador para influenciar positivamente en el desempeño laboral y/o académico de docentes y estudiantes. De esta manera, la UPEC se vinculará y beneficiará a la sociedad, tal como manifiesta en su misión y visión institucional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abanto, Z., Higuera, L. & Cueto, J. (2000). *I-CE, Inventario de cociente emocional de Bar-On. Test para la medida la inteligencia emocional. Manual técnico*. Lima: Grafimac.
- Astudillo, T. (2008). *Análisis de la inteligencia emocional y su influencia en el desempeño laboral*. Tesis de Licenciatura. Universidad Politécnica Salesiana sede Cuenca. Ecuador.
- Bar-On, R. (1997). *The Emotional Intelligence Inventory (EQ-i): Technical manual*. Toronto, Canada: Multi-Health Systems.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2001). El modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey: Implicaciones educativas para padres y profesores. En las III Jornadas de Innovación Pedagógica: Inteligencia Emocional. Una brújula para el siglo XXI, pp. 132-145.
- Fernández-Berrocal, P. & Extremera, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 19, pp. 63-93.
- Fernandez-Berrocal & Extremera. (2010). *Mas Aristóteles y menos Prozac: La inteligencia emocional y el estudio de la felicidad*. Universidad de Málaga. España.
- Gabel, R. (2005). *Inteligencia emocional: perspectivas y aplicaciones ocupacionales*. Lima: Universidad ESAN.
- García-Fernández M. & Giménez-Mas S. (2010). La Inteligencia Emocional y sus principales modelos: Propuesta de un modelo integrador, *Espiral. Cuadernos del Profesorad*, pp. 46, 51. Disponible en <http://www.cepcuevasolula.es/espinal>.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Handabaka, J. (2004). *Inteligencia Emocional*. Lima: Colección AMEX.

- León, C. (2009). *La inteligencia emocional en estudiantes de educación superior universitaria y no universitaria de Administración de Empresas*. Argentina: El Cid Editor.
- Mayer, J. & Salovey, P. (1995). Emotional intelligence and the construction and regulation of feelings. *Applied and Preventive Psychology*, 4, pp. 197-208.
- Mayer, J.D. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey & D. Sluyter (Eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators*, pp. 3-31. Nueva York: Basic Books.
- Mestre y Guil. (1997). Cuando los constructos psicológicos escapan del método científico: el caso de la inteligencia emocional y sus implicaciones en la validación y evaluación. *Revista electrónica de motivación y emoción*. 3(4).
- Molero, C., Saiz E., Martínez, C. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista latinoamericana de psicología*. 30(1). pp. 11-30.
- Peña, M. & Repetto, E. (2008). Estado de la investigación en España sobre Inteligencia Emocional en el ámbito educativo. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 400.
- Rodríguez, I. (2009). La inteligencia emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje: conceptos y componentes. *Innovación y experiencias educativas*. 1(14). pp. 1-12.
- Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9 (3), pp. 185-211.
- Schutte, N. et al. (2002). *Characteristic emotional intelligence and emotional well-being*. *Cognition and Emotion*. 16 (6), pp. 769-785.
- Trujillo, M. & Rivas, L. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *Innovar, revista de ciencias administrativas y sociales*. 25. pp. 9-24.
- Ugarriza, N (2001). *La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana*. Universidad de Lima.